



Los periodistas fueron los primeros en subir a la fachada plateresca

Los turistas ya pueden subir a las alturas de la fachada de la Universidad de Salamanca para disfrutarla más de cerca

A un palmo de la «rana»

ABC
SALAMANCA

Los turistas y amantes del patrimonio ya pueden conocer «de cerca» la fachada plateresca de la Universidad de Salamanca (USAL), una vez ayer se inauguró el ascensor que recorre hasta las alturas la portada de este edificio histórico conocido principalmente por albergar en ella la famosa «rana». La Fundación del Patrimonio Histórico, la Universidad de Salamanca y la empresa Enusa Industrias Avanzadas han financiado esta iniciativa, titulada «Ascensvm», que se ha gestado principalmente para el análisis de la fachada y su restauración, pero que también permitirá hasta ocho veces la subida de personas ajenas a la obra.

Grupos de 15

La idea es que los lunes se destine al trabajo de los expertos, al igual que el resto de los días «a primera hora», pero a partir de las 10.00 horas comenzarán las visitas, cada hora, de grupos de 15 ciudadanos.

Según explicó el rector de la Universidad de Salamanca, Daniel Hernández Ruipérez, el director de la Fundación del Patrimonio Histórico de Castilla y León, Ramón Álvarez Vega, y el residente de Enusa, José

Luis González, se trata de «una oportunidad única para ver todo con detalle a menos de un metro».

Origen de la inclinación

El arquitecto de la Fundación del Patrimonio Histórico de Castilla y León Joaquín Arcía destacó que los primeros estudios ya han permitido comprobar que la fachada se encuentra con una inclinación de 28 centímetros, que ahora se analizará para saber si se hizo con conocimiento para una mayor visualización desde abajo, si ha sido fruto del empuje del edificio o si fue una casualidad de obra.

Esta es una de las curiosidades, pero no la única, por ejemplo, también ha mostrado que la mayoría de figuras se tallaron en placas en el suelo y luego se colocaron, que hay conchas en la parte alta —al igual que en la Casa de las Conchas— o que hay inscripciones realizadas por desconocidos en el siglo XVIII en las alturas sobre las que se desconoce su procedencia, informa Efe.

Para el presidente de Enusa, José Luis González, contribuir a la restauración de este monumento «supone formar parte de un equipo que va a añadir valor a la Universidad de Salamanca al mantener un patrimonio para que lo conozcan generaciones futuras».